

Cómo el New York Times utiliza software para reconocer a los miembros del Congreso.

Hay 535 congresistas y frecuentemente entran y salen nuevos rostros por ciertas elecciones especiales en Estados Unidos. En ese contexto, saber qué nombre corresponde a qué rostro puede ser difícil. Por eso, cuando la ex corresponsal del Congreso Jennifer Steinhauer tuiteó "Shazam, pero para los rostros de los miembros de la Cámara" a principios de 2017, el equipo de noticias interactivas de The Times se entusiasmó con la idea.

Al principio pensaron que era demasiado complejo crearlo porque el reconocimiento facial es difícil. Aún para hacer un prototipo, se necesitaría entrenar modelos de los rostros de cada congresista; sólo obtener las fotografías para hacerlo sería una tarea titánica.

Pero luego encontraron en Google la API de Amazon Rekognition, que tiene un servicio de "RecognizeCelebrity" que incluye a todos los congresistas y a varios miembros del Poder Ejecutivo. Gracias a eso, el problema para los del The Times cambió a poder unir algunas API.

Cuando comenzaron a trabajar en la aplicación, se dieron cuenta de que existen muchas preocupaciones legítimas respecto a la privacidad en el uso de la tecnología de reconocimiento facial. Por eso, decidieron que solo reconocerían a personas del Congreso y otras "celebridades" en la base de datos de Rekognition.

Unos practicantes en conversación con el autor, tuvieron un prototipo listo al final del verano. Para usarlo, los reporteros del Congreso debían tomar una foto de un congresista y enviarla como mensaje a la aplicación, para luego obtener una versión comentada de la foto que identificara a la persona y le diera un puntaje de confianza al reconocimiento facial.

Pero habían nuevos problemas. Por ejemplo, Rekognition identificaba incorrectamente a algunos congresistas con personas famosas que se les parecían. Además, la tasa de aciertos en el nombre de la persona fotografiada era bajo porque el Capitolio tiene poca luz y las fotos estaban con sombras y algunas desenfocadas. Paralelo a eso, la conectividad en el sótano del Capitolio era mala y no se podían enviar y recibir MMS rápidos y sin errores. Finalmente, había pocos lugares en el Capitolio donde realmente pudieran obtener las fotografías que necesitaban sin cometer una falta.

Los practicantes resolvieron el problema de la "celebridad equivocada" con un enfoque novedoso: una lista codificada de congresistas y sus dobles famosos. Además, empezaron a sacar más y más fotografías y enviar sólo aquellas donde los congresistas estaban mejor iluminados.

La periodista Rachel Shorey encontró miembros del Congreso en un evento organizado por un SuperPAC al rastrear imágenes encontradas en las redes sociales y encontrar coincidencias.